

El ecofeminismo de Vandana Shiva: un posible paradigma para la producción responsable

The Ecofeminism of Vandana Shiva: a possible paradigm for responsible production

Investigadores USAL:

Rúa, Carlos (crua@usal.edu.ar); Battilana, Marina; Bertagnoli, Pablo

Palabras clave: feminismo, ecofeminismo, India, Vandana Shiva, sistemas alternativos de producción

Keywords: feminism, ecofeminism, India, Vandana Shiva, alternative production systems

Resumen

El feminismo es un concepto complejo, cuya definición es aún tema de debate. Se asocia con movimientos sociopolíticos cuyos objetivos son también debatidos según la época o doctrina en la cual se apoyan.

Este concepto mutó —incluso los objetivos de las diferentes doctrinas que se dan en sucesivas etapas— desde el siglo XVIII hasta hoy. Por ejemplo, en los últimos años surgieron corrientes que incluyeron en sus postulados elementos que, en principio, parecerían ajenos a la problemática de la igualdad de géneros, como es el caso del ecofeminismo de Vandana Shiva en India.

El ecofeminismo es un movimiento que se basa en la “convergencia de la ecología y el feminismo” (Ecopolítica, 2010) y va más allá de la simple reivindicación de la igualdad de género. Esta corriente toma en cuenta la relación de los seres humanos con el ambiente, y trata de demostrar cómo el sistema económico capitalista —en especial, a través de su sistema productivo, en el cual el hombre cumple un rol central— trae aparejada la destrucción del ambiente. El ecofeminismo propone un cambio de paradigma del sistema económico para promover uno nuevo que revalorice a la mujer y la protección del ambiente.

Este trabajo es parte del proyecto de investigación que estamos realizando en la USAL. Uno de sus objetivos es ver de qué forma el ecofeminismo puede ser una alternativa al sistema económico capitalista actual, y cómo puede ayudar a modificar el sistema productivo y ser una solución al problema del cuidado del ambiente.

Abstract

Feminism is a complex concept and its definition is still a matter of debate. It is associated with socio-political movements whose objectives are also debated according to the period or doctrine in which they are based.

This concept has changed – even the objectives of the different doctrines, which have been developed in different stages – from the 18th century to these days. For example, in recent years new tendencies have arisen which include elements in their tenets that, in principle, might appear to be alien to the problem of gender equality, like the case of the ecofeminism of Vandana Shiva in India.

Ecofeminism is a movement based on the “convergence of ecology and feminism” (Ecopolítica, 2010) and it goes beyond a simple vindication of gender equality. This trend takes into account the relationship of human beings with the environment and tries to demonstrate how the present capitalist economic system – especially through its productive system, in which men have a central

role – is linked to the destruction of the environment. Ecofeminism proposes a change of paradigm of the economic system in order to promote a new one, which reappraises women and the protection of the environment.

This work is part of a research project carried out at USAL. One of its objectives is to see the way in which ecofeminism can be an alternative to the present capitalist economic system, and how it could help to modify the production system and be a solution to the problem of environmental protection.

Antecedentes y objetivos

El presente trabajo es una derivación de un proyecto de investigación mayor auspiciado por la Universidad del Salvador. Nuestra inquietud surgió a partir de la situación de la mujer en Asia Central y la India, en los periodos posteriores a la independencia¹, y nos pareció oportuno indagar si existían movimientos feministas en dichas zonas geográficas y cuáles habían sido sus aportes para mejorar la situación de las mujeres, sobre todo, en el ámbito político.

Como resultado de la primera etapa de nuestra investigación, nos llamaron la atención dos movimientos que no mostraban la forma tradicional de concebir el feminismo: el feminismo islámico de la Liga Feminista en Kazajstán y el ecofeminismo de Vandana Shiva.

A partir de una investigación del feminismo en Asia Central y en India, y focalizándonos en estos movimientos, surgió otro aspecto que no habíamos tenido en cuenta, que es la concepción del sistema productivo en el ecofeminismo de Vandana Shiva y en qué manera puede ser un paradigma para la producción responsable. Por lo tanto, nuestro interés es mostrar algunos de los resultados obtenidos de nuestra investigación y abrir una puerta a nuevos interrogantes que permitan ampliar el concepto de feminismo en Asia Central y la India.

Introducción al ecofeminismo en India

En primer lugar, podemos decir que el feminismo es un concepto complejo, cuya definición es aún tema de debate. Abarca una amplitud de significados y abordajes. Nace como movimiento a fines del siglo XIX en Francia, como un reclamo y una necesidad de emancipación de las mujeres, basado en el problema de género. En sus comienzos, es un movimiento secular y occidental, muy distante a las sociedades asiáticas, como la sociedad kazaja, o la sociedad india.

Con el tiempo, irán surgiendo tantos feminismos como contextos existentes para su abordaje, y seguirán apareciendo a medida que cambien los escenarios. Cabe la necesidad de entender al feminismo como un concepto amplio y dinámico, al cual se le asocian diferentes movimientos sociales y políticos, y no limitarlo simplemente a la igualdad de género.

En los últimos años, han surgido nuevas corrientes feministas que han incluido en sus postulados elementos que son, en principio, ajenos a la problemática de la igualdad de género. Algunos de estos elementos incluyen la religión, el ambiente, entre otros. Un ejemplo es el caso del ecofeminismo.

El ecofeminismo es un movimiento que se basa en la “convergencia de la ecología y el feminismo” (Ecopolítica, 2010) y va más allá de la simple reivindicación de la igualdad entre el hombre y la mujer. Esta forma de pensamiento toma en cuenta la relación de los seres humanos con el ambiente y trata de demostrar cómo el sistema económico capitalista actual —en especial, a través de su sistema productivo, en el cual el hombre cumple un rol central— trae aparejada la destrucción del ambiente. Un caso particular de esta corriente feminista es el ecofeminismo de Vandana Shiva en India.

Para poder entender este caso particular, creemos oportuno ver cómo evolucionó el feminismo en India, ya que, en dicha sociedad, la subordinación de la mujer al hombre fue una constante en su historia social. Cabe recordar el “sati”, rito hindú mediante el cual la mujer viuda se inmolaba en el momento de la cremación de su difunto esposo para acompañarlo en el más allá, o las mujeres viudas

¹ Periodos investigados: Primera etapa post-independencia de la India (1947/1984), segunda etapa India independiente (1984/2000) y período de soviétización del Asia Central (1918/1991).

que son condenadas a “la muerte en vida” o exclusión forzosa, es decir, siguen viviendo, pero marginadas socialmente y privadas de todos sus derechos desde el momento de la muerte de sus esposos. Aunque parezca paradójico, estas prácticas, si bien ilegales, siguen siendo vistas en ciertas partes de India, sobre todo, en las áreas rurales.

Los primeros movimientos feministas en la India surgen a partir de la segunda mitad del siglo XIX. A partir de este momento, el feminismo experimenta diversas etapas y objetivos relacionados, sobre todo, con la situación política del país, que se encontraba bajo el dominio imperial británico desde el año 1858. En este contexto, se debatían los valores tradicionales enraizados en las tradiciones religiosas, sobre todo, de las comunidades hindúes e islámicas, a pesar de que los británicos intentaron implementar algunas reformas que mejoraran la condición civil de las mujeres indias.

En una primera etapa, las feministas indias lucharon por desterrar algunas tradiciones que se relacionaban con cuestiones ancestrales, como la educación, ya que esta se basaba en el rol social de la mujer india, es decir, no era educación formal, sino que se limitaba a las actividades que se preveía que ellas realizarían en el seno familiar. La lucha por la igualdad de derechos era muy simple, pues estas primeras feministas intentaron lograr la educación formal negada a las mujeres en dicha época. Si bien se lograron algunas reformas, de todas formas, fueron realizadas por hombres. Un rol importante tuvieron las instituciones religiosas cristianas que acompañaron a los europeos hacia India.

En una segunda etapa, los movimientos feministas se ocuparon de dar su aporte a la independencia del subcontinente, que había sido transformado en una colonia del Imperio Británico. De hecho, Mahatma Gandhi, uno de los paladines del movimiento independentista indio y padre de la nueva India, incorporó a las mujeres en su lucha para terminar con el dominio británico en India, si bien su rol fue secundario y no hay políticas de renombre que se destaquen en el proceso independentista.

En una tercera etapa, ya en la India independiente, las mujeres luchan por un trato justo en la familia, en los ámbitos laborales y en la política. Entre los grupos feministas más importantes de la India independiente podemos citar: All Indian Women Conference (entre sus objetivos, estuvo la lucha por la eliminación de los matrimonios concertados y el voto femenino), Anjuman-I-Islam (lucha por los derechos de las mujeres musulmanas), Federación Universitaria de Mujeres (importante para la lucha por el acceso a la educación universitaria de las mujeres).

Sin embargo, los movimientos feministas indios lucharon mayoritariamente por la igualdad de derechos de las mujeres pertenecientes a las castas más privilegiadas, dejando de lado a las castas inferiores. Muchas de las mujeres pertenecientes a estas castas son la mano de obra fundamental para la producción de productos primarios en India (cabe recordar que el sector primario representa un 17 % del PBI de la India y el 58 % de su población trabaja en este sector, representando las mujeres un 40 % de la mano de obra agrícola, que además no cuenta con un trabajo seguro, regular y reconocido).

En la India independiente se destaca la participación activa de la mujer en la política: recordemos los gobiernos de Indira Gandhi, la activa participación de Sonia Gandhi en el Partido del Congreso y otras mujeres miembros del Parlamento, si bien, muchas de ellas pertenecientes a clanes políticos indios (tal es el caso de Indira Gandhi y Sonia Gandhi, que pertenecen a la misma familia).

Dentro de la última etapa, podemos ver los aportes de las nuevas corrientes feministas, como es el caso del ecofeminismo de Vandana Shiva, quien intenta a través de su propuesta, inspirada en la ahimsa —no violencia— de Mahatma Gandhi, revalorizar el rol de la mujer dentro del sistema económico como promotora de un mundo con una economía más sostenible, que permita proteger el ambiente frente a su explotación desmesurada y descontrolada.

El ecofeminismo de Vandana Shiva en India

Vandana Shiva es una activista feminista india, quien trabaja para llevar a cabo proyectos de base ecofeminista a partir de la segunda mitad del siglo XX en la India. Podríamos decir que es la representante del ecofeminismo en dicha nación.

Para la autora, el ecofeminismo no es un fenómeno reciente, sino que es una ideología muy antigua consistente en poner la vida en el centro de la organización social, política y económica. Afirma

que es la mujer la que ha sostenido a lo largo de la historia la economía, el cuidado y el mantenimiento de la vida.

Sobre la base de esta concepción, Vandana Shiva construye este movimiento a partir de tres principios, que son:

La tierra está viva, es sagrada y es la conexión entre todos los seres vivos.

La naturaleza fue reemplazada por el patriarcado, y las mujeres, parte de la naturaleza, se encuentran subordinadas frente al hombre y a la producción.

Respeto a todo ser viviente. Para desarrollar esta tesis planteo varias ideas, como construir otros tipos de instrumentos, más allá del producto interior bruto (PIB), que evidencien la mejora en el desarrollo de las poblaciones, y el tener derechos con responsabilidad. (Shiva, 2017)

Como podemos ver, se trata de una propuesta innovadora en la cual la autora sostiene que sus principios se basan en la sacralidad de la tierra y su rol en la existencia de la vida humana. Si revisamos la historia de la India, la sacralidad de la tierra es una cuestión ancestral: hubo épocas en las que se veneraban diosas femeninas que representaban el respeto a la Madre Tierra.

Teniendo en cuenta el primer principio, la autora sostiene que el ser humano es parte de una tierra viviente que es sagrada, y el sistema económico niega la tierra misma. La concepción de la tierra como algo sagrado está presente en la India desde sus orígenes. El sistema económico actual ha degradado la tierra pues el ser humano la ha “saqueado” a través de la extracción y la producción descontrolada, causándole innumerables daños. En este caso, el accionar del hombre es opuesto a la ecología, cuyo objetivo principal es la protección del ambiente.

El segundo principio apunta al rol que el sistema económico patriarcal ha dado a las mujeres, que las coloca en un segundo plano, subordinadas al sistema económico, mientras que los hombres se autoproclaman como los creadores. En este caso, la relación con las ideas feministas de la igualdad de género es evidente.

Sin embargo, su concepción no se basa en la oposición “hombre-mujer”, sino en el sistema patriarcal capitalista que “desvaloriza, esclaviza y explota a las mujeres” (Shiva, 2017). Pero el modelo capitalista no tiene en cuenta que la mujer, a través de su trabajo en su casa y en el campo, ha sido el sostén de la humanidad desde sus orígenes, sobre todo, en la provisión de alimentos al hogar. La autora considera que el capitalismo se expresa en el patriarcado y que es fruto de una prolongada explotación masculina, que se transforma en acumulativa y destructiva.

El tercer principio apunta a dar una solución a la problemática planteada y propone un cambio radical en los sistemas productivos y en la forma de concebir la pobreza: los seres humanos son parte de la Tierra, y con el cambio de modelo que revalorice el rol de la mujer en el sistema económico, se podría dar una respuesta a problemas que afronta la sociedad actual, como el cambio climático, la desigualdad, la insolidaridad y la guerra. Utilizar el producto bruto interno (PBI) como indicador de bienestar de la sociedad puede ocultar enormes problemas relacionados con el ambiente: la sobreexplotación puede llevar a un crecimiento económico a corto plazo, pero consecuencias a futuro que se manifiestan a través de la destrucción del ambiente. En este punto, también critica a la globalización como causa de un nuevo paradigma económico que ha llevado a la lucha por la explotación desmedida de los recursos naturales y sus posteriores consecuencias negativas.

Vandana Shiva también aborda el tema de la igualdad de géneros, pero vincula esta problemática al tema de la libertad. La igualdad de géneros no está dada por la imitación que las mujeres hacen de los hombres, como se hizo desde tiempos inmemoriales, sino que habla de una diversidad sin discriminación, que reconoce la igualdad más allá de las mujeres y que se extiende a todas las especies: todos los seres son iguales, todos tienen derechos.

Otro elemento importante del pensamiento de esta autora es la “solidaridad”: todos los seres humanos tienen derecho al acceso a los recursos de la vida, lo cual incluye el conocimiento. Relaciona la solidaridad con el “ambientalismo”, que deberá ser feminista para que no se transforme en parte del capitalismo y una mera acumulación de capital, sino como un bien para toda la humanidad.

Paradigma del sistema productivo ecofeminista de Vandana Shiva

Los primeros pasos de Vandana Shiva en el ecofeminismo los podemos ver en el movimiento Chipko en 1973, cuando participó activamente en actividades que impidieron la tala de bosques en el Himalaya. Este movimiento se basó en la “ahimsa” (no violencia), concepto antes mencionado.

Dentro del modelo económico propuesto, la autora introduce el concepto de “biocivilización”, mediante el cual sostiene que el ser humano es parte de la Tierra y no un ente separado de ella. Sostiene que el modelo productivo actual llevó a la destrucción intrínseca de la naturaleza, y que en este modelo productivo el rol ancestral femenino ha sido desplazado por intereses corporativos.

Otro de los problemas que analiza, en relación con el sistema productivo, es el de la producción de semillas, quizás, uno de los problemas de importancia para la autora, quien afirma que, desde tiempos remotos, las semillas para la producción agrícola fueron un trabajo propio de las mujeres: ellas seleccionaban las semillas que luego iban a dar su fruto. Pero actualmente, este rol fue reemplazado por la “agroingeniería”, es decir, hay grandes corporaciones que modificaron las semillas —variedades transgénicas— y este proceso ha llevado a la pérdida de la libertad alimentaria y a un empobrecimiento de la humanidad. A este fenómeno lo llama “biopiratería”. La modificación interesada de la base de la producción de alimentos genera consecuencias indeseadas.

Su aporte al problema de la producción de semillas es a través de la fundación sin fines de lucro Navdanya, cuyo significado es “nueve cultivos”. Vandana Shiva intentó apoyar a agricultores locales, rescatar y conservar las variedades locales que estaban en vías de desaparición debido a fines comerciales. Esta organización lucha por conservar la biodiversidad, fomentando el uso de variedades no transgénicas e impulsando la agricultura ecológica.

También critica el accionar de ciertas corporaciones que en India han intentado transformar el sistema agrícola mediante la sustitución de semillas transgénicas y de cultivos tradicionales, netamente con fines comerciales y globalistas.

Otro punto importante son los daños producidos por la agricultura industrial, que llevó a problemas ambientales muy serios en la India. En tal sentido, sostiene que el modelo actual parte del concepto de “escasez”, cuando debería partirse del concepto de “abundancia” para evitar la sobreexplotación de los recursos naturales. Enlaza este concepto con el de pobreza, cuyo significado para su propuesta es diferente al concepto generalmente aceptado. Menciona dos pobreza: una material, que se basa en el desposeimiento y la privación de la pobreza, y la pobreza percibida culturalmente, que no es auténtica pobreza material sino una percepción que el mundo actual hace de esta.

Su propuesta productiva apunta a que los países productores de alimentos no dejen de cultivarlos y sugiere cesar la compra de alimentos en los mercados internacionales, lo que ha llevado a una dependencia alimentaria mediante la importación de alimentos. Además, propone la utilización de semillas naturales a efectos de lograr, justamente, la independencia alimentaria.

La salida de la pobreza, según su modelo productivo, se logra mediante el autoabastecimiento, que también asegura la independencia alimentaria de una determinada sociedad. La producción de productos locales permite un mejor acceso a la satisfacción de necesidades primordiales que los sistemas productivos actuales no pueden satisfacer.

En el modelo productivo ecofeminista, la mujer debe reclamar el poder de la tierra, evitando la utilización de agroquímicos y veneno. Las sociedades deben trabajar la tierra mediante la agroecología, la que permite la construcción de sistemas locales, con una alimentación saludable que lleve a sociedades saludables, así como también con economías saludables. Como dice la autora:

La recuperación del principio femenino permite trascender los cimientos patriarcales del mal desarrollo y transformarlos. Permite redefinir el crecimiento y la productividad como categorías vinculadas a la producción —no a la destrucción— de la vida. De modo que es un proyecto político, ecológico y feminista a la vez, que legitima la vida y la diversidad y que quita la legitimidad al conocimiento y la práctica de una cultura de la muerte que sirve de base a la acumulación de capital. (Shiva, 2004)

Una solución posible a favor del ambiente sería volver a dar a la mujer el rol que tenía en el sistema económico en tiempos más remotos.

Conclusiones

Retomando los principales aspectos enunciados en la introducción, podemos ver que la propuesta de Vandana Shiva se basa en nuevos enfoques del feminismo que trascienden el problema de la cuestión de género, para incluir, como aditamento, el ambiente, lo que es acorde con las bases del movimiento ecofeminista.

La autora, con diferentes conceptos, intenta mostrar algunos aspectos relacionados con la destrucción del ambiente y lo enlaza con otros vinculados con la economía. Entendemos que su paradigma de sistema productivo es volver a dar a la mujer un rol central, cuya actividad sea fundamental en la producción de alimentos, siguiendo esquemas que permitan la independencia alimentaria y un posible autoabastecimiento.

El tema de las semillas y su producción es un eje central de su propuesta, con la cual intenta que las comunidades vuelvan a la producción de estas en forma natural, oponiéndose a la utilización de variantes transgénicas, producidas por lo que ella llama la “agroingeniería” y “biopiratería”.

En un país como la India, en donde todavía el sector agrícola sigue siendo importante en las actividades económicas y dado el número de sus habitantes, es entendible que se dé una propuesta que tienda a la independencia y el autoabastecimiento alimentarios.

Referencias

- Ecopolítica (2010). *El ecofeminismo es realmente la filosofía de toda sociedad duradera*. Entrevista a Vandana Shiva para Canal Solidario Catalunya. <https://ecopolitica.org/el-ecofeminismo-es-realmente-la-filosofia-de-toda-sociedad-duradera/>
- Shiva, V. (2004). *La mirada del ecofeminismo (tres textos)*, Polis. <https://journals.openedition.org/polis/7270>
- Shiva, V. (27/04/2017). Ecofeminismo: “El patriarcado destruirá el planeta si no lo frenamos”. Resumen Latinoamericano. *La Vanguardia*. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2017/04/27/ecofeminismo-vandana-shiva-el-patriarcado-destruira-el-planeta-si-no-lo-frenamos/>